

GRUPO XV

En "La Mina": Brillante comienzo, árbitro incluído

LUEGO... ENCUESTRO EPICO SOBRE EL BARRO, CON EMOCION, ARDOR Y... PATADAS

Rodríguez Pons, relevante figura negativa.—El Carabanchel inauguró un magnífico local social

Madrid.—(De nuestro corresponsal SANCHEZ LOZANO). Carabanchel, 2 (Dominguez y Aviaco-Madrileño, 0.



Se marcó el segundo gol del Carabanchel, que el portero del Aviaco no pudo detener por a su estrada. (Foto, Angel)

Aviaco-Madrileño: Chicharro, Moedo, Julián, Cartmona; Puig, Olmo; De Pablo, Orozco, Tala, Herrero y Sánchez.

Carabanchel: Navas; Felipe, Jo, Mari, Caliche; Salmerón, Frias; la Cruz, Silva, Dominguez, y Antigüedad.

El arbitraje del señor Rodríguez Pons fue realmente singular. Los menores de su actuación van la crónica que sigue —pues agotamos todo el espacio disponible de ponernos a analizar detenidamente su labor— pero puede decirse, resumiendo, que sin ningún fallo técnico apreciable, erró y bien —humana, social y autoritariamente. Bien sus ayudantes, Arzano y Galindo.

El duende de las linotipias, no se su caprichosa «patitas», va arriba que los comienzos de la memorable —desgraciadamente memorable— encuentro, no pudieron ser más prometedoros.

Todo lo que de bueno puede dar un partido, se nos dio con fuerza y sin desmayos, en como veinte minutos largos, durante los cuales, y pese al barro, no faltó la gente que admirar más, el ardor estupendo de todos y de uno de los jugadores, el tren del juego tanto ofensivo como defensivo, las ocasiones de peligro, que con increíble rapidez, se acababan de puerta en puerta o el que quehacer arbitral, que por veces pitó con tal vista y conocimiento, que otras tantas salvos aplausos rubricaron espontánea y merecidamente su acierto.

En el minuto 9, un balón largo de Chicharro, queda a merced de Julián y Dominguez pujan hacer —uno defendiendo y otro atacando— consiguiendo el estridido delantero, llevarse la bola en el forcejeo y, tras acercarse al buen meta visitante, batió irremisiblemente.

Como se diga o escriba lo que quiera, es el equipo el que por visto tiene que, animar al público, la mecha del entusiasmo radió entre los aficionados y los que empezaron a corear al equipo no de un modo total, sí bastante más que otras veces.

Todo iba, pues, bien, muy bien, haciendo tener a la vista un par de esos que levantan el ánimo cualquiera, de esos que da gusto llevarse al paladar, pero... «pero», el primer e importante «pero», lo puso de súbito, el señor Rodríguez Pons, al irse, al de la media hora, como una hasta José Mari y allí sereno y acosarle con el pecho, modo inadmisibles y recusa-

que ni el cronista ni una sola de muchas personas que le ro-

deaban, vieron la posible incorrección del defensa, no decimos que no existiera. Lo que proclamamos a los cuatro vientos, es que el pro-

mantuvo hasta el descanso en un tono más que aceptable —y eso que el árbitro volvió a las andadas de teatralizar sus ademanes al señalar, a Dominguez, una falta porque éste, ignorando que acababa de ser beneficiado por la ley de la ventaja, había tomado el balón con ambas manos —con tres grandes ocasiones de gol, la primera ante Navas— no terminó en gol increíblemente— y las otras dos, en sendos y magníficos remates de De la Cruz y Antigüedad, ambos desviados in-extremis, extraordinariamente por Chicharro, si bien, en el segundo, necesitó que la madera le echase una decisiva manita.

Cuando empezó la segunda parte, uno se temía algo, ya que era imposible que todo siguiera tan bien, con el suelo tan pesado, pero nuestros temores se quedaron en pañales. ¿Que cómo empezó todo? ¡Yo que sé! Ni yo ni nadie, creemos, al menos exactamente. ¿No sería en la fricción Antigüedad-Salcedo, de la que el extremo quedó renqueante para los restos?

Lo cierto y bien cierto, es que el chispazo fue pronto hoguera y la «caza» del hombre, desatada desde luego por dos o tres jugadores azules, se fue extendiendo y generalizando de modo que fueron pocos, muy pocos, aunque algunos, los que puedan decir que quedaron limpios de malos modales.

¿Y el árbitro, qué hacía? —se preguntarán ustedes. Pues ahí es-

(Pasa a la página 10).

1-0: Aunque apuradamente, el Valdepeñas mereció la victoria

El Moscardó fue un digno rival

Valdepeñas. (De nuestro corresponsal, EÉSAGAR). Valdepeñas, 1 (Martínez); Moscardó, 0.

Valdepeñas: Sepúlveda; Jaurés, Samper, Tovió; Martínez, Dorado; Parrita, Parra, Miguelín, Juaní y Oviedo.



Sepúlveda tuvo una gran actuación

Moscardó: Valbuena; Jiménez, Flores, Daniel; Romero, Labora II; Palomo, Sánchez-Cruza, Rivera, Escuderc y Laborda I.

Equipo arbitral: neutral (del Centro), pedido por el equipo visitante. Como siempre los equipos de Madrid solicitan equipo arbitral neutral; pero también, como siempre; se nota, claramente que procuran arrimar el

ascua a su sardina. Hoy, el señor Olmos, ayudado por los señores Aguado y De Castro, evidenciaron una manifiesta falta de autoridad. Para no perjudicar más su labor, digamos que el arbitraje fué protestado constantemente por el público.

INCIDENCIAS

Muy pocas que reseñar; el partido, al conseguir el primero y único tanto favorable al Valdepeñas, en el minuto dos del encuentro, quedó sentenciado, ya que después, a pesar de quedar 88 minutos de juego, no hubo forma de perforar ninguna meta. Los primeros 45 minutos de juego, fueron de un tanteo de fuerzas y observación, por parte de ambos cuadros. El Valdepeñas dominaba, sin orden ni concierto. Pese a que se jugaba un fútbol alegre y rápido, el Valdepeñas, no encontraba la forma de aumentar el tanteo a su favor; Valbuena, portero visitante, daba muestras de seguridad, y colocación, y en las veces que tuvo ocasión de intervenir demostró estar perfectamente preparado, y presto a defender su meta con todos los honores.

Pudo el Valdepeñas, resolver el partido en la primera parte; pero el Sr. Olmos, máxima autoridad del encuentro, se oponía a todo, pues era prácticamente imposible conseguir nada positivo. No queremos decir con esto, que el Valdepeñas, pudo golear al Moscardó, ni nada parecido; pero lo que no se puede admitir en un colegiado, es que, no aplique la ley de la ventaja por igual. Observamos perfectísima-

mente, que la aplicaba cuando el equipo visitante llevaba la ventaja. En cambio, cuando el Valdepeñas, era quien tenía preferencia, cortaba por lo sano. Inadmisibles, pero cierto.

Finalizó el primer tiempo, con



Dorado, otro de los destacados del Valdepeñas

el resultado reseñado, victoria exigua teniendo en cuenta que el equipo visitante demostraba ser capaz de igualar en cualquier momento.

Los 45 minutos finales, se jugaron a un tren endiablado; fútbol viril, rápido y hasta emocionante. Muchas veces degeneró en duro, pero el Sr. Olmos, que a ratos fué el colmo de la deses-

(Pasa a la página 8)

El Don Benito puso coraje al menos

DEBIO HABER GANADO MAS AMPLIAMENTE AL LEGANES, QUE TAMPOCO DEMOSTRO NADA

Don Benito. (De nuestro corresponsal A. A. A.) Deportivo, 1 (Gijón); Leganés, 0.

D. BENITO: Rodri (1), Emilio (2), Ariza (1); Parejo (1), Fori (2); Pajuelo (1), Sosa (1), Gijón (1), Macedo (3) y Tataño (1).

LEGANES: Juanito (2); Miguel (1), Felipe (2), Martínez (1); Boyer (0), Moreno (0); Cecilio (0), Castillo (1), Aguacil (1) y Bragado (0).

Arbitró: Sr. López García, bien. No hubo complicaciones ni se las buscó.

G O L E S

En el minuto 16 se marcó el único gol al rematar Gijón un centro de la derecha.

COMENTARIO

Mal partido sobre un terreno en deficientes condiciones por la lluvia. Realmente el único fútbol que se hizo fue a cargo del Deportivo que mereció acabar el partido con un tanteo más abultado. Si así no fué, carguemos culpas a la notable actuación de Juanito en la puerta madrileña y a la premiosidad de los atacantes dombenitenses, bastante inexpertos todavía y que no supieron sacar fruto de su quehacer que fue acertado. Pocos alicientes sumaba el encuentro por la clasificación de ambos onces en la table y si a esto se une la tarde gris y fría, aunque sin lluvia, sacamos las consecuencias de la flojísima entrada que registraron los graderíos. Y así no puede irse a ningún sitio. Bueno, sí: a Regional. Porque el equipo que representa a nuestra ciudad, compuesto por chicos de la comarca, en su mayoría, necesita el apoyo incondicional de la afición para así suplir su inex-

periencia. El aplauso debe ser para ellos el tañido de gong que les anuncie el comienzo de la pelea. Y con su ardor y coraje, que lo ponen con suficiencia, paliar la superior calidad técnica probable de los adversarios. En fin, amigos, que hay que vol-



Macedo fué el jugador más distinguido del bando local

ver al estadio porque los chicos lo merecen poner todo su saber y corazón y no debe faltar nuestro aplauso.

El partido de hoy, como digo al comenzar, ha sido malo. El Leganés es, con mucho, inferior al Deportivo pese al exiguo resultado que hoy se llevo. Sólo algunos veteranos jugadores se sostienen. Tales como Felipe, gordo en exceso, Castillo y Aguacil. El resto, excepción hecha de Juanito que tras un comienzo flojo se superó hasta ser un artífice de la mínima derrota de su equipo, es de Regional. Su cualidad más sobresaliente ha sido la deportividad y aún a pesar de que pueda argüirse en su favor que actuó la segunda mitad con diez jugadores por lesión de Bragado, sin importancia al parecer pues se trata de una conmoción suave, su derrota está justificadísima, así como el puesto que ocupa en la tabla.

El Deportivo, tras los muchos remiendos, parece que va a más, dentro de su modestia. Hoy hubo artillería para marcar varios goles. Estamos, al parecer, en buen camino. El debut de Eladio, bien. Es rápido y cuando se foguee puede ser un defensa apañadito. Mal Rodri, en clara baja forma debido a su falta de entrenamientos. Muy bien Emilio, cada día más puesto. Buena la fuerza de los volantes con la gran ayuda de Macedo, de nuevo el sobresaliente. Bullidores y rápidos los atacantes. El debut de Sosa, prometedora. Es hábil y concibe el fútbol. Le falta, lógicamente, fuerza. Pero hay en él un jugador.

CASSETAS

Muchas voces en la visitante. Olivares trata de calmar a todos. Se quejan del trato que ha dado la directiva local a sus jugadores pues apenas sirvieron zumos en el descanso. Creemos que ha sido olvido involuntario. Del partido nos dice que ha sido malo y se lamenta de que el árbitro no señalara penalty en el primer tiempo contra los locales pues según Olivares el jugador madrileño fue derribado dentro del área de manera clara.

Después el árbitro nos diría que había resbalado, como ocurrió en otras jugadas similares dentro del área, en jugadas aparatosas debido al estado del césped.

El señor Caballero dice que se hace lo que se puede con un equipo hecho tarde y que ahora está intentando acoplar al "once" y que espera dé sus frutos.